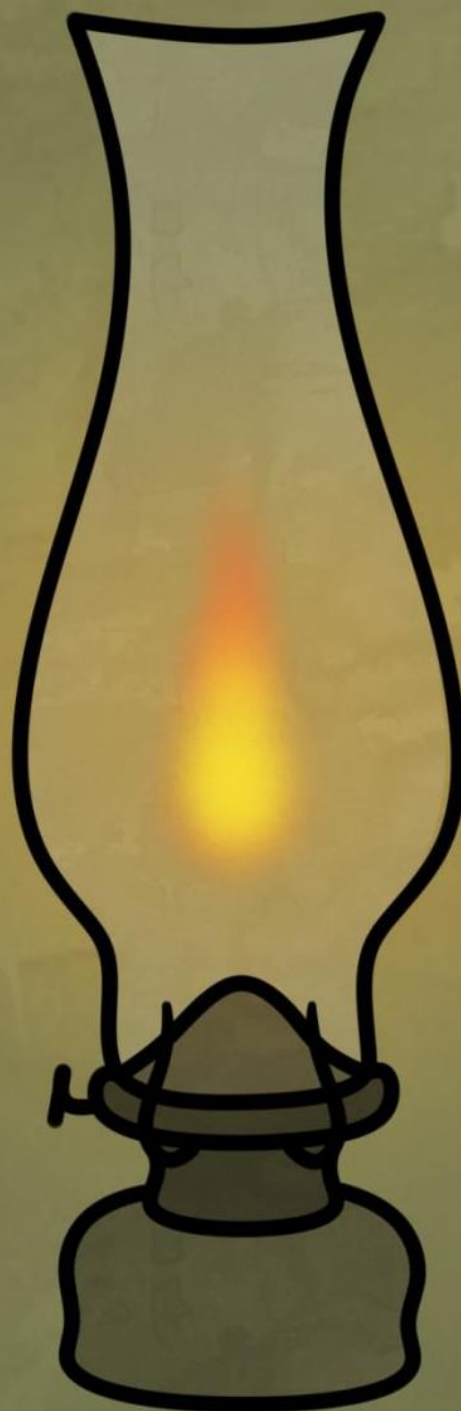


De sus Crónicas

Textos

**G U S T A V O
M A L I C**

Ilustraciones
**V a l e n t i n a
F o n t a n a**



Alguna casa, cerca un río

La ruta cava un surco en la oscuridad; algo en esas bandas hipnotiza.

Cruzado el puente, el río es una serpiente de óxido. La espesura deshabitada, experiencia de irrealidad.

El río, la ruta, monarquizan la cabeza.

Caminatas

Una vez cruzada la gran vía, siguiendo por el Boulevard de La Rana, se llega a la orilla: límite memorial. Donde el recuerdo recupera lo que la memoria deja ir.

Bicicletas

Somos un enjambre que pedalea descalzo, vamos por caminos de tierra y polvo, luego civilizados. Entre barriletes y silencios, se termina de cocinar la tarde en este campo. Después llegaron los alambrados, las distancias, inventaron el espacio, delinearon un vacío. También en mí se delimitó un vacío. El lenguaje te toca y te deja un poco roto.

Excursiones

Como si fueran la misma, camino de una casa a la otra. Un sol cenital reduce mi sombra. Se escucha el calor, atravieso paredes de insectos.

Saludo a un jardinero. Sus manos, ajadas; mis ojos son del sauce derramado en el jardín.

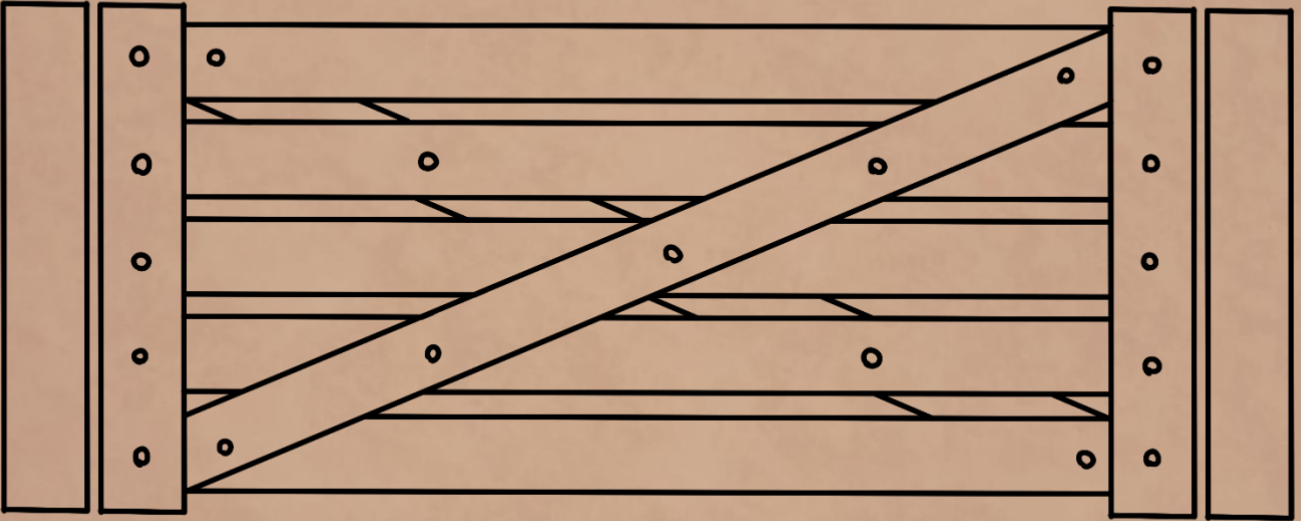
Jardín imaginario

La neblina, suspendida alrededor de la casa,
embellece el encierro.

Es una lengua atraída por el pino.

Se hace escuchar en las hojas, en el tren
hasta desvanecerlo.

La lluvia es como la arena, hace un todo
distinto a las partes. Ver lo disgregado sería
la locura.



Hay agosto

En invierno, lo que le falta al paisaje lo
lleno con desasosiego. Los árboles despojados,
el rocío eterno de todas las cosas. Esas casas
y jardines tan aciagos que lastiman.

Estrella lúdica

Mi río es un juguete opaco. De un puente a otro me arrastra, me dejo llevar sin saber lo que hay debajo.

A escondidas jugamos o jugamos escondidas en los jardines de tu casa, una noche que la luna se sustrajo.

En lo demás, la verdad se pierde.

Cuerpo astrón

Los insectos giran con el viento vespéral, gatas peludas y arañas caen de los árboles. Abajo, las hormigas transitan mis pies, arriba los astros. Tan juntos, tan distantes entre sí.

De pronto es muy tarde, somos cuatro o cinco y no queremos abandonar el techo ni la noche. Ante la insistencia, uno develó: esperamos al cometa.

Cumpleaños

Festejamos disfrazados de insectos. Uno, remera de panal de abejas. Otro, melena de grillo. Las chicas de begonias y jazmines.

En el epílogo de la fiesta, nos retiramos comiendo la torta.

Algo me retrasa al llegar a la esquina, miro sobre mi hombro; comienzan a encender el sol de noche.

Se precipitan las

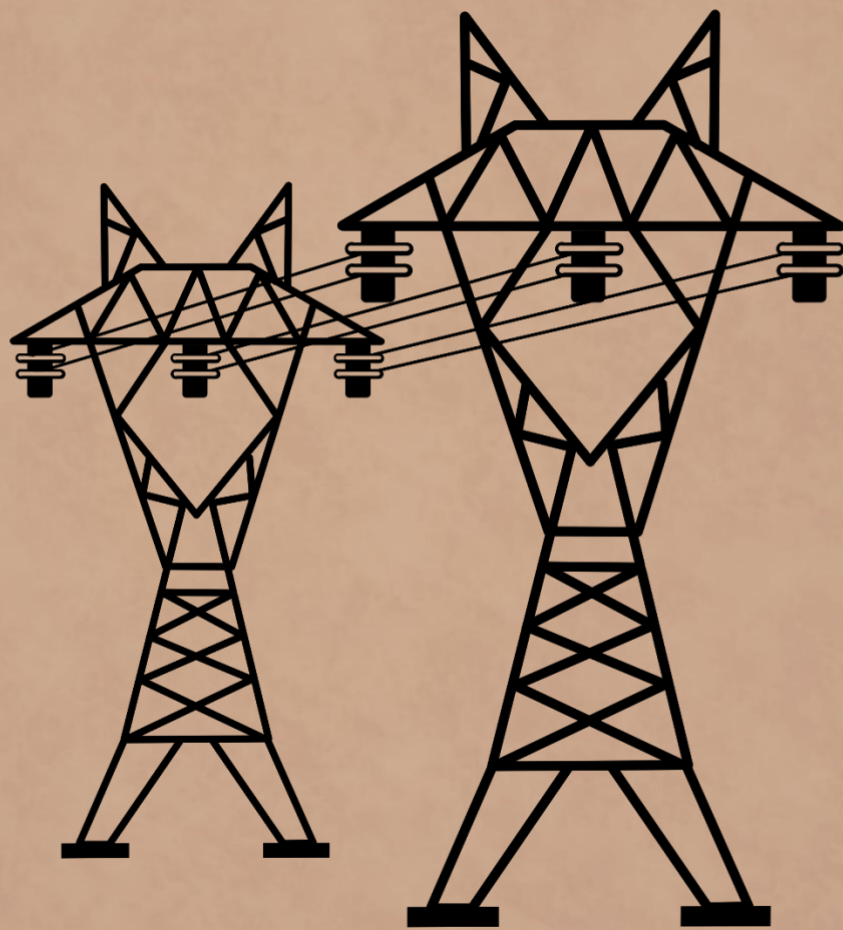
Salidos de la pileta, nos secamos boca abajo en la esterilla. Me da la mano. Desliza un trozo de papel, el olor a cloro me invade.

Me voy rápido, resbalo en el pasto con las ojotas mojadas.

Como a una encuadernación frágil, lo abro con cuidado.

Lo que no cesa

Ir a comprar huevos a la granja de Balochi tiene halo. Hay una tía, una hermana, un padre en ese viaje. Uno de ellos observa ese universo, pasa la tranquera y suelta de la boca la palabra mística. Nos reímos.



Tótem

Pasamos el molino de viento; abandonado,
indiferente.

Por el sendero arbolado, vemos al río prolongar
atrás y adelante.

Algo ancestral en el movimiento de esas
ramas, precede y cobija.

Llegamos al gran árbol caído. Un pastizal nos
apacigua; somos el atardecer.

Peces abisales

Un río, sensible al acontecer, refleja la
noche.

Recostados en la lona, miramos el
firmamento.

Esperamos. Un cosmos abre ante nosotros su abismo
invertido.

Reviviscencia

Papá interrumpe la poda y trae un regalo del galpón: un juego de damas.

Un temporal corta la luz, suspende el festejo.

Hay un murmullo.

Es, creo, de madrugada. Ante la lámpara a kerosene, abrimos la caja.

Destellos

Iluminaciones y golpes de viento me
despiertan. A mis pies, una bolsa de agua
pierde calor.

Entre rayo y trueno; se esparce la noche
monocromática, la arboleda en su vaivén
sombrio.

Un cerco de ligustro me separa de lo inasible.
De golpe, todo se fulmina.

Paseo

Una tía se apresura a sacar caracoles de las plantas, los insulta como si la escuchasen. Usa vestido, tiene las manos rústicas. Lleva al río en el pelo y a nosotros a la kermés. El pueblo entero quepa allí esa tarde. Los pájaros, cableados. Al otro lado de las vías, pedalean los pies embarrados del jardinero, la voz de pasto, el sombrero de paja.

Lo no sabido

Caminamos hacia el puente con linterna y mediomundo.

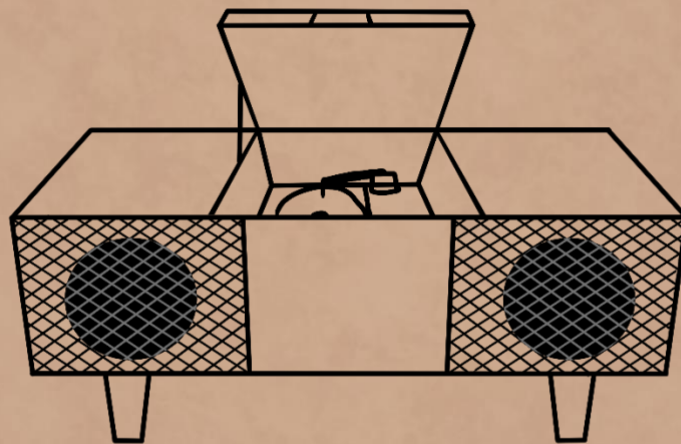
Lo sumerge. Es una púa en un vinilo. Aguardo expectante de proyectar, algo de luz, en lo que vaya a salir. De su boca, del río.

La furiosa correntada dice algún secreto.

Cuando se arma esa trama, se atomiza, se borra el mundo entero.

Huellas

Un revenir aflora con intermitencia de luciérnaga. Mientras tanto, la reina mariposa le da cuerda a estos textos silenciosos.



F I N



Ruta29 Ediciones

g_malic@yahoo.com.ar

valufontana@gmail.com